

Palabras en movimiento La escuela se toma el entorno

Creación de un proyecto para tomarse el entorno a través de la lectura

Todos nos leemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea para poder vislumbrar qué somos y hacia dónde vamos. Leemos para entender o para empezar a entender. No tenemos otro remedio que leer. Leer, casi tanto como respirar, es nuestra función esencial.

Alberto Manguel, *Una historia de la lectura*

¿De qué se trata?

Los corredores escolares, el jardín, los hogares, las aplicaciones digitales, los medios audiovisuales, la comunicación mediante cartas o mensajes de celular... El entorno pone a nuestra disposición muchas opciones para crear nuevas propuestas de lectura y escritura, y para salir a la búsqueda de lectores y narradores entre los miembros de la comunidad.

Al desarrollar proyectos que pongan en juego otros espacios y recursos con los que contamos dentro y fuera del salón de clase, así como la riqueza de saberes, miradas e intereses que circulan alrededor de la escuela, generaremos oportunidades para que los estudiantes, las familias y todas las personas que están en el entorno vivan la palabra escrita y oral como un espacio para interactuar y crear juntos nuevas maneras de leer y transformar su realidad.

Por eso, a través de esta estrategia, el Plan Nacional de Lectura y Escritura convoca a todas las instituciones educativas del país a realizar propuestas de lectura que reconozcan los saberes y las experiencias presentes en sus territorios, y que aprovechen los recursos que brindan los diferentes espacios escolares y extraescolares para establecer múltiples relaciones entre la palabra escrita y las diversas realidades de quienes habitan en el entorno escolar.

¿Qué nos permitirá esta propuesta?

Siguiendo unos sencillos pasos, lograremos diseñar una propuesta de lectura y escritura que parta de los rasgos propios de nuestro contexto y de los recursos que tenemos a nuestro alrededor para conectar las experiencias del aula con el territorio del que forma parte la escuela. Esta propuesta no solo ofrecerá a los estudiantes nuevas alternativas para explorar la palabra escrita, sino que puede beneficiar a toda la comunidad que rodea a la escuela al permitirles participar activamente de la lectura, la escritura y la oralidad como prácticas culturales y potentes herramientas para la construcción de conocimientos.

Cuando nos atrevemos a pensar la lectura, la escritura y la oralidad fuera de los moldes tradicionales y las ideas convencionales que tenemos sobre ellas, podemos transformarlas en experiencias dinámicas, que se viven en cualquier lugar y en las que todos están invitados a participar. Al vincular la lectura con cada espacio y actividad de nuestra cotidianidad, al volverla parte de los saberes que exploramos con los estudiantes desde todas las áreas del conocimiento, la escuela se convierte en el centro de una comunidad de lectores y escritores que se comunican e intercambian saberes para imaginar, crear, descubrir y contar su territorio.

¿Cómo lograrlo?

Antes de comenzar

A la hora de construir un proyecto de lectura y escritura que nos permita salir al encuentro de nuestro entorno, lo primero que debemos considerar son las características y necesidades particulares del contexto en el que se ubica la escuela. Para ello, podemos invitar a los miembros de la comunidad educativa y otras personas del entorno a participar en la construcción y realización de un

sencillo diagnóstico¹ de nuestro contexto, que puede partir de las siguientes preguntas:

- a. ¿Cuáles son las características más relevantes de las familias a las que pertenecen nuestros estudiantes en términos socioeconómicos y culturales? ¿Existen en la comunidad poblaciones pertenecientes a los pueblos indígenas, afrodescendientes, ROM u otros grupos étnicos? ¿Hay entre nuestros estudiantes o en sus familias personas con discapacidades físicas o cognitivas, o con necesidades especiales de aprendizaje?
- b. En relación con esos rasgos característicos, ¿cuáles son los temas sociales, económicos, culturales o educativos de mayor interés para los estudiantes y la comunidad? Entre estos temas pueden figurar, por ejemplo, la agricultura, el cuidado del medio ambiente, los deportes, el arte, la historia y tradiciones de nuestro municipio, los saberes ancestrales, la paz y la reconciliación, etc. Para conocer más sobre los asuntos que mueven a nuestra comunidad, podemos hacer entrevistas a los estudiantes y sus familias, o utilizar encuestas sencillas para indagar sobre los temas que más les interesan, sus tipos de lectura favoritos y los diferentes propósitos con los que leen.
- c. ¿Existen en el territorio otras instituciones, grupos o personas dedicadas al fomento de la lectura, o a las actividades culturales, y con las que podríamos trabajar en conjunto para poner en marcha nuestra propuesta de lectura fuera del aula? En el diagnóstico también podemos identificar personas que, aunque no están involucradas en el

¹ Entre los insumos disponibles en el centro de recursos de la estrategia se incluye una guía desarrollada por Pablo Ares y Julia Risler para la realización de un mapeo colectivo, que es un instrumento para construir una representación del territorio conformada por sus características, problemáticas y los temas de interés social, cultural y comunitario que lo determinan, a través de un ejercicio participativo que incluye la lectura, la escritura y el uso de diferentes lenguajes para representar y comprender el espacio en que se encuentra una comunidad.

fomento de la lectura, pueden tener toda la disposición de participar en algunas o todas las fases del proyecto, y que pueden aportar a él de diversas maneras.

- d. ¿Cuáles lugares del territorio, tanto en el caso del contexto urbano como del rural, podemos considerar como escenarios para desarrollar nuestras actividades de lectura y escritura?
- e. ¿Cuál es la situación de la comunidad escolar en cuanto al acceso a internet y a las tecnologías digitales? ¿Cuáles son los medios de comunicación más usados en nuestro entorno? Si no existe una amplia cobertura de internet en el territorio, podremos incluir también aquí la radio comunitaria, los canales de televisión local, el servicio de información local de nuestra biblioteca municipal, el perifoneo, el voz a voz, entre muchas otras opciones.

Durante el desarrollo

Teniendo en cuenta estas características propias del contexto, así como los intereses y las necesidades de los estudiantes y de la comunidad, podemos crear un proyecto que lleve la lectura y la escritura a diferentes espacios de la escuela y del territorio donde esta se sitúa, y que responda a esos intereses y necesidades. En el proceso, **es fundamental contar con la participación y los aportes de los estudiantes y de los miembros de la comunidad**, ya que se trata de involucrarlos desde el comienzo y construir junto con ellos una propuesta conectada con sus expectativas, sus saberes y su propia vida.

Para la planeación de nuestra propuesta, será necesario determinar los siguientes aspectos:

- a. Los objetivos que queremos alcanzar con el proyecto, su relación con nuestros procesos pedagógicos y cómo las actividades propuestas fortalecerán los aprendizajes de los estudiantes y la cohesión entre la escuela y la comunidad. Es importante que a la hora de definir estos objetivos, tengamos en consideración los intereses y propósitos de los

diferentes grupos de personas que participarán en la iniciativa, y cómo la lectura y la escritura pueden ofrecerles oportunidades de enriquecimiento, participación y aprendizaje.

- b. El tipo de actividades que conforman el proyecto y que se engranan para cumplir con el objetivo general de este: tenemos múltiples opciones que van desde la lectura compartida en casa, al aire libre o en los espacios comunes de la escuela, los clubes de lectura e investigación para conocer y cuidar nuestra vida silvestre, los encuentros donde los artesanos puedan enseñarnos más sobre sus oficios, la creación de relatos a muchas manos por Whatsapp, hasta la elaboración de recetarios ilustrados o cómics que narren las aventuras de los abuelos de la comunidad, etc. Aquí, la imaginación es nuestra mejor aliada. Los temas de interés y las características identificadas en el diagnóstico sugerido arriba nos darán valiosas pistas para determinar qué actividades podemos proponer para que los estudiantes y todos los que participarán en el proyecto se entusiasmen por hacer parte de él y encuentren en la propuesta una manera diferente de explorar y compartir los asuntos que más les interesan.
- c. Las personas y grupos a quienes estará dirigida la propuesta: los grupos de estudiantes con quienes trabajaremos, los miembros de la comunidad educativa y de las familias, u otras personas y grupos de la comunidad a quienes invitaremos a participar. ¿Qué tal si descubrimos el talento oculto del auxiliar administrativo, de la rectora, del vigilante del colegio o del personal del restaurante escolar para contar historias? Es muy importante vincular también a los docentes de otras áreas, porque sus ideas para conectar la lectura y la escritura con los contenidos de todos los campos del saber enriquecerán el proyecto. Adicionalmente, podemos crear un comité o grupo de amigos de la biblioteca escolar que acompañe todo el proceso y haga seguimiento de este desde su planeación, incluyendo su desarrollo y su evaluación.
- d. Los entornos dentro y fuera de la escuela que serán el escenario de nuestra propuesta: también aquí tenemos un sinnúmero de

posibilidades, como las redes sociales y los medios tradicionales de comunicación, los espacios públicos y privados del barrio o municipio, los lugares de interés natural o cultural del territorio, los laboratorios o la cafetería escolar... ¡Cualquier lugar es adecuado para leer, escribir y comunicarnos!

- e. Los medios, recursos físicos y digitales que emplearemos, como las colecciones de nuestra biblioteca escolar o de aula, periódico y radio escolar, las cámaras de nuestros celulares y las redes sociales, aplicaciones móviles gratuitas para editar textos e imágenes, materiales para la creación de murales, *collages*, grafitis y otras manifestaciones artísticas a partir de los textos leídos, entre otros.
- f. Los aliados que podemos sumar a nuestro proyecto: además de la biblioteca pública municipal, que es uno de nuestros más importantes apoyos, podemos gestionar alianzas con artistas, canales y emisoras locales, grupos de narradores, librerías, emprendimientos locales o líderes de nuestra comunidad. Para asegurar que tengamos todos los recursos necesarios, será de gran ayuda contar con el apoyo de toda la comunidad para realizar el proyecto, y contactar a las juntas de acción comunal, administraciones municipales y otras instituciones que puedan contribuir con recursos para la realización de nuestra propuesta.

Luego de haber definido estos aspectos, estaremos listos para elaborar un sencillo plan de trabajo del proyecto, en el que incluiremos las principales actividades que realizaremos, las personas responsables y participantes, el cronograma, los mecanismos de seguimiento y evaluación, así como la forma en que daremos a conocer la propuesta e invitaremos a los estudiantes y la comunidad a ser parte de ella.

Para saber más

En el espacio de recursos de la estrategia, podremos encontrar ejemplos, experiencias de lectura realizadas por maestros de todo el país, referencias para



profundizar en el tema y otros recursos de utilidad para dar rienda suelta a nuestra creatividad y alimentar nuestro proyecto.

Entre estos recursos, tendremos:

- Información y herramientas para realizar el diagnóstico de nuestra comunidad
- Plantillas y esquemas para la planeación del proyecto
- Guías para realizar entrevistas y encuestas entre los estudiantes y miembros de la comunidad
- Ejemplos de actividades y proyectos de lectura y escritura fuera del aula
- Lecturas para profundizar en este tema